

## EN EDUCACIÓN, ¿QUIÉN ES EL PROTAGONISTA?

*Capítulo 1 del libro “Propuestas metodológicas para profesores reflexivos”. Blanchard, M. y Muzás, M.D. Editorial Narcea. Madrid. 2005.*

¿Para qué aprenden nuestros alumnos? ¿Cuáles son nuestras motivaciones como profesores? Sólo con echar una mirada a nuestra realidad vemos que la característica de una sociedad en constante cambio hace que lo que se enseñaba ayer, hoy es menos eficaz o incluso ha caducado. Por otra parte, no podemos estar mirando al pasado para educar a quienes son del futuro. Pensemos también que muchos de los que hemos llegado hasta aquí habríamos necesitado pocas cosas para aprender (un sistema educativo organizado, bien dispuesto y poco más), pero ¿y los que no han llegado, que han sido muchos?

A veces, el docente, empujado por la experiencia vivida está tan centrado en la enseñanza de los contenidos que le preocupa más esto que disponer escenarios donde se aprendan valores desde lo que vaya a resolverse la vida. Sin embargo, es urgente la necesidad de educar en actitudes y valores humanísticos capaces de trascender y entrar en lo más verdadero e integrador de la persona. ¿De qué nos sirve formar alumnos que saben muchas cosas, que tienen en su cabeza reglas, normas, definiciones si no tienen lo más importante que son las estrategias que le ayudan a ser persona, capaz de vivir plenamente?

El nuevo modelo de profesor es el modelo de profesor mediador, capaz de poner al alumno como protagonista de su proceso y capaz de trabajar con otros profesionales. Es un modelo que requiere un difícil equilibrio porque no supone dar todo hecho al sujeto, sino darle la ayuda justa para que pueda construir internamente el aprendizaje. La mediación no se da en la escuela solamente, es una realidad en la vida, ya que el contacto del niño con su entorno no se produce de forma directa normalmente, sino que existen agentes que intervienen, manipulan, filtran, seleccionan y, en definitiva, mediatizan este contacto. Estas personas son los padres y madre, los educadores y educadoras, y los iguales.

Feuerstein señala las características que debe tener la acción educativa para que pueda ser considerada como mediadora: 1) El docente, a través de preguntas, orienta a los alumnos hacia la observación, la selección y la organización de los datos. 2) Trabaja la aplicabilidad de los aprendizajes a otras áreas de contenido, a experiencias de la vida real y a los valores de la vida. 3) Facilita la conexión entre los nuevos conocimientos y los ya existentes (aprendizaje significativo). 4) Evita las experiencias repetidas de fracaso, ofrece al sujeto datos sobre sus progresos y sobre todo el proceso de aprendizaje que va realizando, le pone en el camino de llegar a resolver la tarea o de reconocer sus errores y llegar a realizar la tarea con éxito. 5) Fomenta la interacción entre los alumnos, fomentando el diálogo y la escucha activa, de forma que todos los miembros del grupo se implique en la resolución de las tareas. 6) Aunque se da gran

importancia al grupo, se tiene en cuenta que cada alumno tiene sus peculiaridades, sus propias formas de aprender, esto lleva a atender a la diversidad de intereses, motivaciones y capacidades, a respetar los distintos ritmos de aprendizaje.

Junto a los protagonistas nos urge plantearnos nuevos qué y cómo en la enseñanza. Estamos ante el fenómeno del cambio permanente, que nos sitúa en una sociedad que tiene que aprender a adaptarse constantemente a nuevos conocimientos. Hay una preocupación creciente de los educadores por los brotes de intolerancia, de violencia en nuestras escuelas, en nuestras familias, entre los grupos de adolescentes y jóvenes. La escuela tiene la obligación de dar una respuesta educativa y debe darla a través de proyectos globales, creados y vividos desde la misma escuela, que fomenten los comportamientos asertivos, el diálogo y la resolución de conflictos por medios pacíficos. Pero esta respuesta no puede darse sólo desde el sistema educativo, sino que la familia y la sociedad deben implicarse en el mismo sentido.

¿Qué hacer para que la democratización que admitimos como positiva para el avance de la sociedad tenga su correlato en la escuela? La respuesta es directa se deben poner en marcha planteamientos y estrategias organizativas y metodológicas donde la participación y el diálogo estén presentes de forma ordinaria en las instituciones escolares. Se tiene que crear un clima donde todos, alumnos y profesores, aprendamos unos de otros y nos hagamos creíbles y cercanos. La escuela es un espacio de socialización importante para que los individuos y grupos que no pueden acceder a lo que otros acceden de forma natural en sus contextos más cercanos, también puedan hacerlo.

## **CLAVES PARA EL APRENDIZAJE. ¿CÓMO APRENDEN NUESTROS ALUMNOS?**

*Capítulo 2 del libro “Propuestas metodológicas para profesores reflexivos”. Blanchard, M. y Muzás, M.D. Editorial Narcea. Madrid. 2005.*

Según Feuerstein, el problema para el aprendizaje no está en la capacidad del sujeto porque todos pueden aprender de una u otra manera, sino en el concepto que existe de enseñar y aprender. Si aprender es asumir lo que viene de fuera no será necesario más que una buena presentación y transmisión del conocimiento. Si aprender es ponerse en diálogo con el conocimiento estableciendo redes y relaciones con lo que uno sabe, y hacer que esto llegue a construirse de otra manera en la persona del que aprende, necesitará alguien que le guíe, que le dé pistas y claves, que le facilite información y conocimiento y que le ayude a recoger, procesar y expresar de forma nueva aquello que aprende. Este autor cree que la mejora de la inteligencia es una realidad, pero para ello hay que enseñar al individuo, lo más tempranamente posible, un uso eficaz del funcionamiento cognitivo adecuado, a través de programas que tengan en cuenta las tres fases del acto mental: input, elaboración y output. Las funciones cognitivas de cada una de las fases son:

Fase input: Las funciones de esta fase afectan a la calidad y cantidad de datos que un individuo reúne para resolver un problema. Son, entre otras, las siguientes: comportamiento exploratorio planificado, precisión en la reunión de datos, capacidad para considerar dos fuentes de información a la vez.

Fase de elaboración: Las funciones de esta fase facilitan o impiden al individuo hacer uso eficiente de los datos disponibles. Algunas de las funciones son: selección de los datos relevantes de un problema, comportamiento comparativo espontáneo, capacidad para retener información, establecimiento de relaciones.

Fase output: Las funciones de esta fase permiten la comunicación de los resultados de la elaboración. Algunas funciones son: capacidad para exponer distintos puntos de vista, riqueza de vocabulario e instrumentos verbales, precisión en la comunicación.

Según Gardner, en las culturas occidentales se ha venido identificando la inteligencia con la capacidad de resolver problemas abstractos. Sin embargo, este concepto de inteligencia no es único: ha ido cambiando con el tiempo y con cada cultura. Este autor define la inteligencia como la capacidad para resolver problemas y crear productos y habla de resolver problemas a niveles abstractos y concretos o prácticos y de la vida diaria; y también de crear productos que tengan que ver con la cultura, con cada cultura. Considera que cada individuo tiene capacidades diversas, que todas ellas son igualmente valiosas porque permiten procesar la información por caminos distintos. Identifica los siguientes tipos de inteligencia: espacial, cinestésica o corporal, intrapersonal, interpersonal, naturalista, lingüística, lógico-matemática y musical.

Según Goleman, la inteligencia, entendida de forma tradicional como la capacidad de resolver problemas abstractos, no es siempre la mejor garantía de éxito en la vida personal y social. Hay otros elementos que la escuela no tiene en cuenta en su currículo y que son de vital importancia para responder de forma positiva a las exigencias que el mundo nos presenta. Este conjunto de elementos ha sido denominado inteligencia emocional. Explica que la inteligencia emocional se refiere a las habilidades que fomentan la armonía entre las personas. Señala cinco componentes básicos: los tres primeros dependientes del propio yo y los dos últimos relacionados con los otros. Estos componentes son: autoconciencia (conocerse a sí mismo), autocontrol (capacidad para manejar los sentimientos propios), motivación (saber mantenerse en una tarea sin desanimarse), empatía (entender lo que otros sienten, ponerse en el lugar del otro) y habilidad social (entenderse con los demás, orientarse hacia las relaciones con los otros).

## **NUEVAS CLAVES PARA ENSEÑAR. CONDICIONES PARA LA INNOVACIÓN Y LA MEJORA CONTINUA**

*Capítulo 3 del libro “Propuestas metodológicas para profesores reflexivos”. Blanchard, M. y Muzás, M.D. Editorial Narcea. Madrid. 2005.*

Si bien para algunos puede parecer un lujo la educación a medida de cada individuo, hay sobradas experiencias e investigaciones para admitir que sólo una educación que haga posible la mirada adecuada, positiva y posibilitadora a cada alumno, es capaz de hacer salir lo mejor de cada persona y de realizar la tarea educativa que merece la pena.

### **1ª clave: construir los nuevos aprendizajes sobre los conocimientos y experiencias previas**

En la evaluación inicial de principio de curso y de cada unidad didáctica, el alumno toma conciencia de lo que ya sabe, de lo que duda y de sus conceptos erróneos. Por su parte, el profesor o profesora toma contacto con estas situaciones de los alumnos y recoge datos para incorporarlos al desarrollo de la programación de curso y a las distintas unidades didácticas.

### **2ª clave: favorecer que el alumno sea el constructor de su aprendizaje**

Si el objetivo de llegar al conocimiento pertenece al adulto y no llega a ser objetivo del alumno, nuestras acciones serán poco útiles, se convertirán en una acción educativa que el alumno vivirá como una obligación externa. Todas aquellas medidas y acciones educativas que vayan encaminadas al conocimiento de la tarea a realizar y a la organización del trabajo por parte del alumno, así como al autocontrol del propio proceso, estarán favoreciendo la autonomía y la responsabilidad en esta etapa de la vida. Algunos ejemplos de trabajo en el aula desde esta clave son: 1) Están establecidos claramente los contenidos que se le exigen al alumno y son conocidos por él. 2) Se prepara un trabajo activo y de búsqueda: formulación de hipótesis, recogida de datos y extracción de conclusiones. 3) Se orienta al alumno para que analice sus aprendizajes, dé cuenta de ellos y sepa pedir ayuda. 4) Se tienen en cuenta las aportaciones del alumno para temporalizar el plan de trabajo. 5) Los textos son un apoyo para la investigación. 6) Se proponen actividades diferenciadas. 7) Se utilizan medios y recursos variados.

### **3ª clave: tener en cuenta las estructuras afectivas del sujeto**

Que el alumno tenga una actitud favorable al trabajo en el aula, se sienta bien en clase con sus compañeros y con el profesor, favorece la concentración en la tarea y la movilización de una serie de energías que disponen a favor del aprendizaje. Entre las prácticas a desarrollar con este fin, destacamos: 1) Las relaciones que establece el profesor son de cordialidad y cercanía a la vez que de respeto y madurez. 2) Se parte en el trabajo de las necesidades y problemáticas cercanas. 3) Se subraya lo positivo del alumno, sus logros.

#### **4ª clave: favorecer la interacción en el aula para que se produzca el aprendizaje**

Algunas acciones que permiten implementar esta clave son:

Interacción profesor-alumnos: 1) El profesor posibilita y acoge la participación de los alumnos/as. 2) Introduce modificaciones en la programación de acuerdo a las necesidades e intereses del alumnado. 3) Favorece la comunicación de experiencias, intereses y motivaciones de los alumnos.

Interacción entre alumnos/as: 1) Se realizan trabajos en grupos. 2) Para algunas actividades, se utiliza la tutorización entre compañeros. 3) Se ponen en común y se confrontan los conocimientos adquiridos.

Interacción con los contenidos: 1) Se permite no estar de acuerdo con lo que dice el texto y se potencia la aportación personal. 2) Se favorece la posibilidad de contrastar un mismo contenido en dos o más libros.

Interacción con otros adultos: 1) En ocasiones se introducen otros mediadores del conocimiento en el aula: familia, profesionales diversos, voluntariado, etc.

#### **5ª clave: ofrecer nuevos conocimientos de forma estructurada, secuenciada y progresiva, que permitan realizar un proceso personal de asimilación**

Algunas acciones des de esta clave son: 1) Los nuevos conocimientos se presentan relacionados con los anteriores y concatenados entre sí. 2) El alumno aplica los conocimientos adquiridos a otras situaciones de aprendizaje o de la vida. 3) Se comprueban los aprendizajes a través de actividades de síntesis y aplicación.

#### **La sistematización del trabajo escolar: la programación**

No podemos concebir la programación como un acto burocrático, ni como la suma de actividades a realizar con los alumnos, sino como la sistematización de la planificación, realización y evaluación de la acción del profesor en el aula, a modo de proceso, cuyo punto de mira es el alumno y su itinerario personal y académico, favoreciendo una completa experiencia educativa.

Cuando hablamos de la experiencia educativa que hemos de proporcionar a los alumnos, estamos refiriéndonos a algo más que a una secuencia de contenidos bien organizados, es vital que a lo largo de la escolaridad obligatoria los conocimientos estén ligados a la vida, deben partir de la vida y volver a la vida. El alumno que se acerca al estudio necesita comprenderlo globalmente, como aparece en la realidad. Todas las personas comprendemos mejor los distintos fenómenos cuando nos ayudamos de las aportaciones de las distintas disciplinas.

Por otra parte, en la medida en que desde la programación se busquen estrategias metodológicas y de evaluación para todos y cada uno de los alumnos, disminuirá la necesidad de tomar medidas extraordinarias o de realizar planes de actuación para determinados alumnos, porque la individualización se habrá convertido en una práctica

habitual desde la misma programación. La individualización estará presente como principio de actuación al plantear distintos niveles de objetivos, contenidos o actividades (programación multinivel), o distintos procedimientos de evaluación de acuerdo a las posibilidades de los alumnos.

Si queremos que algo cambie en el proceso de enseñanza-aprendizaje que planteamos, es necesario que cambien nuestros modos de llevar a cabo la tarea educativa en el aula. Tenemos que pasar del modelo conductista, (de transmisión) el más extendido en la práctica habitual, al modelo cognitivo y ecológico-contextual que es el que proponemos. Este modelo se basa en los siguientes principios: 1) El alumno es un elemento activo en su proceso de construcción de conocimientos, por lo que la metodología deberá ser igualmente eminentemente activa, es decir, que el alumno tenga autonomía para organizar y estructurar sus acciones. 2) El alumno aprende a través de la interacción con otros, por lo que optaremos por una metodología de grupos cooperativos. 3) Debemos enseñar habilidades, destrezas y estrategias de aprendizaje antes que conocimientos memorísticos. 4) Los alumnos son diferentes y llegan al mismo aprendizaje por caminos, ritmos y estilos distintos, por lo que favoreceremos la individualización. 4) Tendremos que disponer de una amplia gama de recursos y no basarnos sólo en la utilización del libro de texto. 5) Para conseguir desarrollar estos principios no podemos trabajar en solitario, tendremos que formar equipos de trabajo.

Las actividades deben ir encaminadas a la consecución de los objetivos, deben ser variadas para dar oportunidad a todos, para que todos tengan algún éxito, para que se sientan a gusto. Entre otros, podemos citar los siguientes tipos de actividades: 1) Actividades de expresión de ideas, experiencias y opiniones: debates, tormenta de ideas, simulaciones, juegos de rol...2) Actividades de búsqueda de información en textos, entrevistas, internet, audiovisuales, enciclopedias, observación de la realidad, encuestas...3) Actividades de investigación experimental: actividades de laboratorio, prácticas sencillas...4) Actividades de observación: indirecta (medios audiovisuales, películas, internet, libros) y directa (salidas al campo, visitas a empresas, a museos...) 5) Actividades de aplicación de las informaciones: paneles de preguntas, preguntas a partir de lecturas, observación de los fenómenos estudiados en la vida cotidiana, ...6) Actividades manuales o plásticas: construcción de maquetas, mapas, murales...7) Actividades de expresión escrita: ensayos, informes escritos, descripciones, redacciones creativas...

La evaluación es un elemento fundamental de la práctica educativa, ya que su finalidad es la de reorientar y regular el proceso de enseñanza-aprendizaje. La evaluación debe servir al profesor para preguntarse por su enseñanza, por la adecuación o no de la unidad didáctica al alumno y por sus aprendizajes. En definitiva, la evaluación expresará el resultado a la vez que se preocupará del recorrido, de recoger datos concretos del proceso que ha realizado cada alumno. Así en cada unidad didáctica hemos de dejar constancia de:

*¿Qué queremos evaluar?* Los logros individuales y de grupo respecto a los objetivos didácticos. Evaluaremos el proceso seguido, si ha servido para alcanzar los objetivos que pretendíamos, y si objetivos, contenidos y actividades han ayudado a lograr lo que nos proponíamos. Así se podrá deducir qué cosas pueden seguir igual, cuáles deben cambiar.

*¿Cómo lo vamos a evaluar?* A través de una recogida de datos grupal o individual con una ficha de seguimiento, con un diario, con un anecdotario...

*¿Cuándo lo vamos a evaluar?* Haremos una evaluación inicial de la situación. Recogeremos de modo continuo datos, y realizaremos una evaluación final del proceso.